CRITICA DE TEATRO

"La Negra Ester"

La destacada periodista de espectáculos Marina de Navasal, escribió en 1993 este comentario. Como un homenaje a la memoria del director Andrés Pérez nos ha pedido volver a publicar esta Crítica Teatral.

Autor: Roberto Parra
Compañía: Gran Circo de Teatro
Escenografía y vestuario: Daniel Palma y José Luis Plaza
Música e interpretación: Guillermo Aste, Alvaro Henríquez, Jorge Lobos.
Interpretación: Elenco del Gran Circo de Teatro
Lugar: Quinta Vergara

"Le pido a la Virgen mía
que cuide a la Negra Ester
yo quiero volverla a ver
al lao'e las tres Marías
cada noche, cada día
hoy, mañana, antiayer
se acabó este padecer
se ha ido con el incienso
un minuto de silencio
pido por la Negra Ester".

Así termina la obra. En la Quinta habrían cinco o seis mil personas que guardaron silencio. Un despistado, que encontró muy largo el minuto, dijo algo. Lo hicieron callar. Y después los aplausos estallaron. Roberto Parra, el autor, subió al escenario. También Andrés Pérez, el director y adaptador, a agradecer al público viñamarino el apoyo prestado con su presencia (pagada) que ayudaría a la compañía en sus trabajos futuros.

Desde que asistí al estreno de "La Negra Ester" en el cerro Santa Lucía, en 1988, me he preguntado por qué me llega tan hondo y por qué el público- no sólo de Chile, sino también internacional. La celebra con tanto calor. Andrés Pérez me dijo una vez "porque es una historia de amor", a lo que yo agregaría "una historia de amor imposible".

La Negra Ester es prostituta de un burdel pobre del Puerto de San Antonio, Roberto (Parra, el autor) es un vagabundo, músico y poeta. Su anhelo es conquistar a la Negra Ester, pero, cuando lo consigue, la abandona. Hay una distancia social y de costumbres entre ambos personajes: Ella, por su "trabajo" está en el escalón más bajo de la sociedad. El, aunque parece sin futuro, es hombre y, además, tiene madre, hermanos (que posteriormente serán famosos: Nicanor, Violeta y el público lo sabe). La Negra, en cambio- como en "La dama de las camelias" de Dumas- jamás será aceptada socialmente. Roberto sí puede regenerarse. Lo escribió Sor Juana Inés de la Cruz: "¿quién es más de culpar/... la que peca por la plaga/ o el que paga por pecar?". Según nuestra sociedad, "la que peca por la paga".

La tragedia, por tanto, está implicada en la obra desde el principio y de ahí "el minuto de silencio" respetuosamente acogido. Lo extraordinario de La Negra Ester es el montaje en apoyo de este amor imposible. La casa de remolienda, las asiladas y Doña Berta, que las administra, los clientes que son marineros, truhanes, empleados, calzan perfectamente. El ambiente de la obra no es trágico, sino alegre y comprensivo. Conocemos las historias de las mujeres y al final sabemos que todas anhelan un marido, un hogar y tranquilidad. Hay música constante en apoyo a la acción, bromas, y canciones divertidas que no abusan del garabato. La actuación, en general, es tan sincera, tan repleta de naturalidad y ternura, que los cambios de actor, las interpretaciones mejores y las menos buenas, no afectan el total. Los personajes y su verdad, así como la poesía que los envuelve, llegan al corazón del público.

Con "La Negra Ester" se llegó a la culminación de un movimiento teatral nuevo. Empezó en 1980 con el Teatro Callejero iniciado por Andrés Pérez y con Rosa Ramírez (Ester) como intérpretes. Hubo obras cortas, más largas, creaciones colectivas, de autor (Ionesco, Heiremans, Huidobro, Shakespeare, ahora último junto a "Popol Vuth", el génesis maya). Todas fueron evolucionando hacia un nuevo enfoque: teatro para entretener, aunque sin dejar de lado el contenido: música y canciones cuando la trama lo requiere; vestuario y maquillajes creativos y dibujados para ser apreciados desde lejos, sin perder mucho en las proximidad; gran importancia del ambiente, aunque usando elementos sencillos. La idea es devolverle al espectador su capacidad de imaginar e integrarse al teatro. La influencia de este movimiento teatral se advierte en muchas compañías surgidas en sus filas. Y, en el caso extremo y de notable acierto, "Malasangre y las mil y una noches del poeta" de Mauricio Celedón, un teatro sin palabras y tremendamente comunicativo.

Y un último dato a propósito de "La Negra Ester". Su trama es autobiográfica, por tanto el pérfido es:-en realidad, el propio autor. Roberto Parra muestra en la obra su famosa familia y, en otro momento, ubica al espectador en los años en que ocurrió la historia. Un marinero, Antonio Fuentes, "cliente" del burdel, recita: "Invadieron los aliados / hicieron temblar al eje/ quedan libres los franceses/ polacos y refugiados/ se libran los condenados/ y presos en concentraciones/ cayeron estos bufones/ criminales de la guerra/ todo el mundo pa' su tierra/ a chusquiar sin pretensiones". O sea, 1945, final de la Segunda Guerra Mundial.

Marina de Navasal

5-1-2002 P.4

DIRECTOR Y RESPONSABLE LEGAL
Héctor González Valenzuela
DIRECTOR ADJUNTO
Alejandro González Pino
PROPIETARIO
Sociedad Informativa Regional

El Rancagüino
Fundado el 15 de Agosto de 1915 por Miguel González Navarro
Afiliado a la Asociación Nacional de la Prensa y a la Sociedad Interamericana de Prensa

ANP

Prohibida toda reproducción de los contenidos de esta edición por cualquier medio sin autorización expresa

626553

"La Negra Ester" [artículo] Marina de Navasal

Libros y documentos

AUTORÍA

Navasal, Marina de, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Negra Ester" [artículo] Marina de Navasal

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa